



Arquitectura Film Festival

Difusión cultural en busca de apoyo

Es octubre de 2013. Acaba de terminar la segunda versión de ArqFilmFest, y Alejandra, asesora comunicacional del proyecto, está tomando un café en el patio del Centro Cultural Matucana 100, pensando en cómo mejorar y profesionalizar la gestión del equipo, para continuar con el proyecto y transformar el festival en un evento permanente.

A raíz de la evaluación negativa que se hizo del festival de 2013, al interior del equipo se produjeron ciertos problemas que motivaron una profunda reflexión acerca de los cambios que era necesario introducir para profesionalizar la gestión y mejorar sustancialmente el siguiente ArqFilmFest de 2014. En este contexto, surgió una serie de ideas para mejorar el festival y mantener al público cautivo.

Cine y arquitectura: una combinación novedosa

El proyecto Arquitectura Film Festival Santiago nace el año 2011, cuando tres amigos arquitectos decidieron dar vida a una experiencia en la que se conjugaran el cine y la arquitectura urbana. La inspiración surge de la experiencia desarrollada en Rotterdam, Holanda y

replicada en diferentes países del mundo desde hace más de 10 años. A partir de esto, este grupo de profesionales se dio cuenta de que no existía ninguna experiencia similar en Latinoamérica, lo que los instó a promoverla.

La conformación del equipo

Luego de tener clara la idea y la convicción de que podría resultar en Chile, estos tres amigos se dedicaron a definir los objetivos de la iniciativa y a reclutar a diversos profesionales para llevar a cabo el proyecto. En esta fase se incorporan Alejandra Ugarte, periodista, y otras dos personas, encargados de las tareas audiovisuales y de diseño, además de un corresponsal que se encuentra en Rotterdam, quien les permite mantener contacto con el funcionamiento del festival que se realiza en dicha ciudad y los que se desarrollan en Europa. De esta forma quedó conformado el equipo estable, al cual se suman más personas que participan en determinados momentos. Con el equipo ya completo, se produjo el primer evento ArqFilmFest, el que tuvo como escenario el centro GAM.

La primera experiencia

El primer evento de ArqFilmFest se realizó en octubre

de 2012, en el marco del mes de la arquitectura que se celebraba en el GAM. En esa oportunidad se pusieron a prueba todas las capacidades de funcionamiento del equipo, dejando muy conformes a sus miembros porque se alcanzaron plenamente los objetivos. La actividad duró cuatro días y se instaló como el evento principal del mes de la arquitectura, lo que proporcionó una interesante vitrina. La actividad central, el ArqFilmFest, fue acompañada de otras que daban contexto al festival y, al mismo tiempo, hacían que éste fuera más atractivo para el público. Dentro de estas actividades había exhibiciones de películas, talleres, intervenciones artísticas para niños y coloquios; a estas instancias asistió tanto público chileno como invitados internacionales.

El financiamiento de las actividades se realizó por medio de diversas gestiones, donaciones y canjes, que permitieron a los organizadores del evento no incurrir en gastos. Sin embargo, no se obtuvieron utilidades, situación que en un comienzo generó desgano en el equipo. A pesar de lo anterior, el hecho de que la asistencia a las actividades del ArqFilmFest haya bordeado las 1.700 personas sirvió para que la instancia fuera vista como un verdadero éxito, considerando la escasa convocatoria que tienen las actividades culturales en el país.

Segunda edición del ArqFilmFest, un nuevo desafío

El año 2013 correspondía realizar la segunda edición del festival, para lo cual el equipo de trabajo ya contaba con experiencia suficiente, por tanto, se auguraba un trabajo más fluido y eficiente. Sin embargo, estas expectativas no se cumplieron debido, entre otras cosas, al cansancio y falta de motivación que existía, por lo agotador que había resultado la producción del evento el año anterior. Por otro lado, muchos de los participantes en la organización del festival son independientes, y al invertir mucho tiempo en realizar el evento de 2012 dejaron de lado sus proyectos, perdiendo la posibilidad de percibir ingresos.

A pesar de lo anterior, la versión 2013 del ArqFilmFest se realizó de todas formas, incluso con mayor cantidad de trabajos nacionales y extranjeros, con diversas categorías y con una parrilla programática de más de 100 películas. Además, el festival fue acogido en Matucana 100, lo

que se tradujo en la exhibición de los filmes en una sala más con respecto al año anterior. En términos simples, la versión 2013 del festival fue de mayor magnitud que la de 2012. Los resultados estaban por verse.

Público y financiamiento: a la espera de los resultados

Otro elemento diferente de la versión de 2013 respecto de la anterior, es que ArqFilmFest no se acogió a la Ley de Donaciones Culturales,¹ lo que significó que pudieran cobrar entrada en algunas funciones. Esto, sumado al aporte de auspiciadores directos, generó un soporte económico un tanto más sólido que en 2012. Sin embargo, esta solidez financiera inicial no se expresó en el esperado aumento de público en relación al año anterior, ya que asistieron en total alrededor de 1.300 personas en cuatro días, aún cuando existía una sala más. Esto fue considerado un fracaso por parte de los organizadores, ante lo cual se hacía imprescindible detenerse y realizar una evaluación.

La autocrítica: reorganizar el equipo, para mejorar a futuro

A raíz de la evaluación negativa que se hizo del festival 2013, al interior del equipo se produjeron ciertos problemas que motivaron una profunda reflexión acerca de los cambios que era necesario introducir para profesionalizar la gestión y mejorar sustancialmente el siguiente ArqFilmFest, de 2014. En este contexto, surgió una serie de ideas para mejorar el festival y mantener al público cautivo. Por ejemplo, de ahora en adelante los festivales se realizarían año por medio, organizando actividades intermedias que permitan mantener contacto con el público.

¿Cómo seguir con el proyecto profesionalizando la gestión?

Luego de este largo camino recorrido, y a pesar de que el último festival generó crisis en el equipo y ciertas ideas de mejora, Alejandra aún no ha encontrado las estrategias adecuadas que le permitan optimizar la gestión de ArqFilmFest. Por ello, se sigue preguntando ¿Qué hacer para ordenar las funciones al interior del equipo, con el fin de profesionalizar el trabajo?

¹ La Ley de Donaciones Culturales (artículo 8 de la ley 18.985), es un mecanismo que estimula el apoyo privado, de empresas o personas, en el financiamiento de proyectos artísticos y culturales. En la práctica, las empresas que realizan donaciones a proyectos culturales, obtienen beneficios tributarios.